

Debate y perspectivas

Nº 5. Septiembre 2006

Cuadernos de Historia y Ciencias Sociales

América Latina

*Crecimiento económico
sostenido y equidad*



Debate y perspectivas

Cuadernos de Historia y Ciencias Sociales

América Latina, crecimiento económico sostenido y equidad en perspectiva histórica

Coordinado por Antonio Santamaría García

Instituto de Cultura



Debate y Perspectivas. Cuadernos de Historia y Ciencias Sociales

EDITA Y DIRIGE: Instituto de Cultura
Fundación MAPFRE

CONSEJO EDITORIAL: José Andrés-Gallego, Anunciada Colón de Carvajal, Ignacio González Casasnovas, Sylvia L. Hilton y Daniel Restrepo Manrique

COMITÉ DE LECTURA: Francisco Albuquerque, Pablo Martín Aceña y Pedro Pérez Herrero

REDACCIÓN: Instituto de Cultura
Fundación MAPFRE
Avenida General Perón, 40, portal D, 1ª planta
28020 Madrid. España
Tel.: 34 915 819 596
Fax: 34 915 811 932
E-mail: imgm@mapfre.com
Web: www.fundacionmapfre.com

© Instituto de Cultura
Fundación MAPFRE
ISSN: 1577-1261
Depósito Legal: M-47.884-2000

Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización previa.

PORTADA: Benito Quinquela Martín, *En pleno sol* (1931). Cortesía de Ignacio Gutiérrez Zaldívar. Zurbarán, el arte de los argentinos

Debate y Perspectivas. Cuadernos de Historia y Ciencias Sociales no comparte necesariamente las opiniones ni los contenidos firmados que el lector pueda encontrar en sus páginas.

Distribución y pedidos: Instituto de Cultura
Fundación Mapfre
Tel.: 34 915 814 861
Fax: 34 915 811 932
E-mail: aim@mapfre.com

Diseño editorial e impresión: Cyan, Proyectos y Producciones Editoriales, S.A.
C/ Fuencarral, 70 - 2º
28004 Madrid. España
Tel.: 91 532 05 04

Índice

Presentación	5
• América Latina, crecimiento económico sostenido y equidad en perspectiva histórica. El suplicio de Tántalo. <i>Antonio Santamaría García</i>	7
• Historia, atraso y crecimiento económico en América Latina. <i>Carlos Daniel Malamud Rikles</i>	25
• Crecimiento económico y atraso: México y España. <i>John H. Coatsworth; Gabriel Tortella Casares</i>	39
• Debt and development in nineteenth century Latin America: economic strategies and foreign loans in Mexico, 1888-1910. <i>Carlos Marichal Salinas</i>	59
• Well-being and equity in Latin America over the twentieth century. <i>Rosemary Thorp</i>	75
• Crisis, cambio estructural y de políticas económicas en América Latina: una revisión de las crisis del siglo XX en Argentina, Brasil y México. <i>Daniel Díaz Fuentes</i>	87
• Crecimiento, inseguridad económica y nueva ciudadanía con equidad en América Latina. <i>José Antonio Déniz Espinos</i>	105
• Política y desempeño económicos comparados en modelos de mercado, socialista y mixto: Chile, Cuba y Costa Rica en la segunda mitad del siglo XX. <i>Carmelo Mesa-Lago</i>	119
Epílogo. Crisis permanente y desigualdades funcionales frente a la reforma fiscal y la panacea civil y del consenso. Debate y Perspectivas	153
Bibliografía	177
Resúmenes	191
Abstracts	197
Presentación de los autores	203

América Latina, crecimiento económico sostenido y equidad en perspectiva histórica. El suplicio de Tántalo

ANTONIO SANTAMARÍA GARCÍA

Introducción

Tántalo, rey de Frigia, invitó a los dioses del Olimpo a una cena en su palacio y les sirvió la carne de su propio hijo. Por su crimen fue condenado a padecer hambre y sed a pesar de tener al alcance de su mano los frutos y el agua con que saciarlas. Como Tántalo, las economías de América Latina, si se nos permite la licencia, parecen condenadas a no lograr aquello que en muchos momentos de historia parecía factible: un crecimiento sostenido y equilibrado que resuelva los problemas de pobreza y desigualdad social.

La crisis de la deuda externa, el agotamiento de las políticas de intervencionismo estatal, el crecimiento exagerado de los aparatos administrativo y burocrático y de su ineficacia y la financiación de ineficiencias generada por la excesiva protección de la producción interna, que costaba toda la población, coincidieron en la década de 1980 con la recuperación económica de los países más ricos del mundo tras la depresión causada en el decenio de 1970 por el aumento de los precios del petróleo, y con la expansión de los del sudeste asiático basada en las exportaciones. Estos hechos

plantearon no sólo la necesidad de realizar una profunda reforma, sino que también determinaron la manera en que debía realizarse.

Otros factores coincidentes en la década de 1980 fueron el colapso de los regímenes autoritarios que proliferaron en América Latina en el decenio anterior, incluso de aquellos, como la dictadura de Augusto Pinochet en Chile, que habían cosechado éxitos económicos, y la crisis del llamado socialismo real que acabó con la desaparición de la URSS.

La necesidad de reformas económicas y políticas en América Latina, la crisis del llamado socialismo real y la fase de expansión que iniciaban las democracias occidentales, algunas recién instauradas con éxito —en el Mediterráneo europeo sobre todo—, y las economías abiertas del sudeste asiático, determinaron la forma en que supuestamente debían realizarse aquellas: ortodoxia liberal y democratización. Sin embargo, una correcta percepción de lo que debe resolverse no garantiza la solvencia de las medidas ideadas para ello, o como dijera Karl R. Popper, la respuesta a nuestras preguntas no siempre ofrece solución a los

problemas¹, más aún cuando se toman modelos de los que sólo es posible tratar de imitar los resultados, no el modo en que se llegó a ellos, que además no son fines en sí mismos, sino medios para lograr otros objetivos, y que en muchas ocasiones se confunden.

En los años posteriores a la recesión de la década de 1980 los hechos han ido demostrando en muchos países latinoamericanos la ineficacia de la panacea liberal-democrática tal y como fue planteada, el movimiento zapatista en Chiapas y la crisis del peso mexicano, el fracaso de los acuerdos de paz con la guerrilla colombiana, el ascenso al poder en Venezuela de Hugo Chávez y las ulteriores protestas contra él, la era Fujimori en Perú, su abrupto fin y el rápido desencanto con su sucesor electoral, Alejandro Toledo, o la reciente crisis argentina son acontecimientos distintos, en varios aspectos sin relación alguna y ocurridos en momentos también diferentes, pero que en última instancia si parecen tener como trasfondo un factor común.

Lo que aquí se cuestiona no es que la democracia sea el menos malo de los regímenes políticos históricamente ensayados, sentencia que por manida no deja de ser cierta, o que la libertad y el equilibrio económicos no se hayan mostrado como las únicas soluciones eficaces para un crecimiento estable y para mejorar las condiciones de vida de la población. La experiencia en los últimos años en América Latina prueba que ha habido algunos avances en ambos sentidos. Verbigracia, Brasil ha obtenido éxitos considerables en el saneamiento y revitalización de su

economía durante la administración de Fernando Henrique Cardoso, pero ha disminuido poco sus niveles de pobreza. Costa Rica, tras los severos ajustes aplicados después la crisis de 1980, ha podido mantener un modelo que tradicionalmente ha combinado el citado crecimiento con equidad social². En Chile, por otro lado, los gobiernos posteriores a la dictadura, sin abandonar la ortodoxia de mercado, han diseñado políticas destinadas a compensar sus efectos sobre los más desfavorecidos. Lo que se deduce al examinar a la vez estos ejemplos y los referidos en el párrafo anterior es que las estrategias, paradigmas, o como quiera que las denominemos, aplicadas hasta el momento en la región han tropezado históricamente con similares dificultades de continuidad y generación de desigualdades, y que las recientes no han sido una excepción salvo en aquellos casos en que se han adaptado a sus circunstancias específicas.

La historia muestra que ha habido tradicionalmente en los países de América Latina una tendencia a prolongar soluciones que fueron ideadas y mostraron eficacia frente a situaciones coyunturales concretas más allá de tales circunstancias, como señaló Carlos Díaz Alejandro³. Así, frente a la crisis de 1930 y ante la fuerza que habían cobrado nuevos grupos sociales —clases medias y movimiento obrero fundamentalmente— al amparo del auge económico del período precedente —el llamado ciclo largo de expansión exportadora— y que no estaban representados políticamente en Estados con muy pocas décadas de existencia, se establecieron por lo general

1. K. R. POPPER. *La sociedad abierta y sus enemigos*. Barcelona: Paidós, 1981, p. 74 (primera edición en 1954).

2. Ver, por ejemplo, J. M. GUZMÁN LEÓN. *La sociedad civil ante el ajuste económico. Los productores de granos básicos en Costa Rica, 1982-1990*. Madrid: Univ. Complutense de Madrid, I. U. Ortega y Gasset, 1993 (tesis doctoral).

3. C. DÍAZ ALEJANDRO. *Ensayos sobre la historia económica argentina*. Buenos Aires: Amorrortu, 1975, p. 18.

medidas de distribución de la riqueza y de proteccionismo que permitieron preservar el poder de las oligarquías, pero que con el tiempo llegaron a niveles que fue imposible seguir financiando⁴. Alain Touraine decía en la década de 1980 que el problema es que *se repartió mucho y muy rápidamente* en detrimento de la inversión y el crecimiento, lo que en última instancia acabó dificultando tal reparto⁵. Además, eso reforzó progresivamente el carácter excluyente de los sistemas socio-económicos y campesinos, desempleados, mujeres y niños fueron los más perjudicados, junto a las minorías étnicas, indias o negras, secularmente marginadas.

Como el llamado *crecimiento hacia fuera*, generado por las exportaciones, que caracterizó a la era postindependentista y, más concretamente, al apaciguamiento de los conflictos que siguieron a la emancipación del dominio español, y culminó con la construcción de los denominados Estados oligárquicos, la nueva fase iniciada en el período de entreguerras y consolidada tras la crisis de 1930, de *crecimiento hacia adentro*, industrialización, intervencionismo estatal y política de protección de la producción interna, generó un fuerte incremento de la renta, pero también acabó tropezando con dificultades que al final requirieron variar de estrategia. Frente al anterior, este proceso no se generalizó por toda América Latina. Por ejemplo, Centroamérica o Cuba quedaron al margen, aunque

la primera sólo en un momento inicial y la segunda, según muestran nuestros propios estudios, debido a que dispuso de alternativas para mantener abierta su economía y lograr resultados similares en términos de incremento y distribución de la riqueza a los de aquéllos que optaron por el citado *crecimiento hacia adentro*⁶.

La historia muestra de nuevo que con independencia de que se diesen cambios estructurales y políticas activas frente a la depresión, o no, ya fuese por el atraso de ciertas economías, por ejemplo, las de varias naciones centroamericanas, o por disponer de otras opciones de ajuste, verbigracia en Cuba, las dificultades que surgieron a medio y largo plazo en todos los países fueron similares. Nuestros estudios prueban también que la alternativa a las medidas de reparto de renta en muchos de ellos en la época posterior a la crisis de 1930 no habría sido más inversión o crecimiento, como se ha dicho a veces, sino el enquistamiento de los conflictos causados por la movilización de los grupos sociales que fueron beneficiarios de las mismas y la prioridad que la clase política dio a conservar el poder. Ahora bien, no cabe duda de que a la postre eso ocasionó problemas en dicho crecimiento que afectaron a los mecanismos distributivos⁷.

Crecimiento, por tanto, pero con problemas de *stop and go*, fuerte generación de desigualdades y necesidad de constantes

4. Ver los estudios clásicos sobre el populismo, por ejemplo, G. GERMANI (y otros). *Populismo y contradicciones de clase en América Latina*. México: FCE, 1973, y para una perspectiva más reciente, M. CAVAROZZI. *El capitalismo político tardío y su crisis en América Latina*. Rosario: Homo Sapiens, 1996, que utiliza el concepto de *regímenes híbridos* para catalogar a las citadas soluciones políticas aplicadas en muchos países latinoamericanos desde la década de 1930, así como el trabajo de E. TORRES RIVAS. *Centroamérica. La democracia posible*. San José de Costa Rica: FLACSO, 1988, respecto al caso centroamericano.

5. A. TOURAINE. *América Latina, política y sociedad*. Madrid: Espasa-Calpe, 1989, p. 5-15.

6. A. SANTAMARÍA. *Sin azúcar no hay país. La industria azucarera y la economía cubana (1919-1939)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, CSIC, Diputación de Sevilla, 2002, p. 371-392. Acerca de América central ver el citado estudio de E. TORRES RIVAS. *Centroamérica. La democracia...* [4].

7. A. SANTAMARÍA. *Sin azúcar no...* [6], p. 294-305.

reformas que, empero, se han realizado tradicionalmente tratando de preservar el *statu quo*, han caracterizado todas las etapas en que se ha dividido la evolución de las economías de los distintos países latinoamericanos desde su independencia, y el resultado ha sido siempre más exclusión y pobreza⁸. Hay excepciones históricas, como la ya referida de Costa Rica; la de Chile, donde también hemos comentado que fue posible un dramático saneamiento que luego fue corregido con políticas sociales, o la de Cuba, muy diferente, pues en su caso, entre otras cosas, se intentó la integración económica de la isla en un mercado que ya no existe —el socialista—, del que además recibió subvenciones, y cuya desaparición, paradójicamente, ha provocado también un deterioro de los niveles de equidad que se habían logrado y un enconado esfuerzo de la elite castrista por mantenerse en el poder⁹.

Los acontecimientos recientes en muchos países latinoamericanos muestran que las profundas reformas y tratamientos de *shock* que fue preciso aplicar para frenar la hiperinflación, el crecimiento del aparato estatal, la insolvencia frente a la enorme deuda externa y la pérdida de viabilidad de las economías, respondieron a una necesidad impostergable, se hicieron normalmente en detrimento de la ya de por sí deteriorada calidad de vida de los ciudadanos, aunque con el anunciado propósito de que el saneamiento acabaría mejorándola, y acompañadas de una democratización que, supuestamente, permitiría que el control del proceso estuviese en última instancia en manos de los más perjudicados. Es evidente que los resultados han sido muy distintos.

Esta breve aunque abigarrada reflexión introductoria indica que enfrentar radical y definitivamente los problemas de las economías latinoamericanas requiere antes que nada una correcta definición y ordenación de las prioridades y una clara distinción entre cuáles son los fines y cuáles los medios para lograrlas, con el propósito, sobre todo, de que puedan operar como tales y no se conviertan en objetivos en sí mismos. De lo expuesto se deduce que dichos problemas, más que estructurales, son históricos, lo cual implica que para resolverlos es preciso pensar en remedios adecuados a su evolución en cada caso.

Parece que no puede haber solución posible que no enfrente prioritariamente el problema del deterioro de la calidad de vida en general, pero sobre todo de los sectores menos favorecidos, así como del medio ambiente, muy afectado por décadas de explotación indiscriminada. Las respuestas violentas, totalitarias, revolucionarias, asimismo, se han mostrado tradicionalmente ineficaces, de modo que para la necesaria reforma institucional que requieren dichas soluciones tendrá que acabar imponiéndose una cultura de consenso, requisito imprescindible de una democracia efectiva, lo que implica compartir el poder y, sin duda, aliviaría las tendencias a generar corrupción que hasta ahora también se han manifestado endémicas en los sistemas políticos de los países latinoamericanos. Los ajustes económicos, por otra parte, deben ser drásticos, no hay otro remedio, pero no serían lo mismo y, desde luego, provocarían menos rechazo en economías puestas al servicio de los ciudadanos y orientadas a satisfacer sus necesidades.

8. Ver los trabajos de R. THORP. «Well-being and equity in Latin America over the twentieth century», y J. A. DÉNIZ ESPINOS. «Crecimiento, inseguridad económica y nueva ciudadanía con equidad en América Latina», incluidos en este volumen.

9. Ver en este mismo monográfico el estudio de C. MESA-LAGO. «Política y desempeño económicos comparados en modelos de mercado, socialista y mixto: Chile, Cuba y Costa Rica en la segunda mitad del siglo XX».

Conscientemente no hemos hablado todavía del capital extranjero y nos referimos a él con el fin de que no parezcan omisiones las razones para no abordar el tema aparte. Superadas las tesis que lo responsabilizaban de buena parte, sino de todos los problemas de América Latina, pues espacio había que dejar a la injerencia política de Estados Unidos, que antes fue de Gran Bretaña y en lugares como Argentina continuó siéndolo hasta la Segunda Guerra Mundial al menos, parece que no es plausible considerarlo un factor ajeno al proceso que estamos describiendo. Es cierto que en ocasiones, las más a ser posible, ha actuado con impunidad, que su responsabilidad en el deterioro del medio ambiente y de la calidad de vida no ofrece discusión alguna —léase, por ejemplo, el traslado a la región de actividades productivas cuyo grado de contaminación no se permite en sus países de origen, o la búsqueda en ellos de recursos naturales y mano de obra barata—, pero también que tales prácticas ocurren por la permisividad local que encuentran y son igualmente usuales en las empresas autóctonas. Sin embargo, es indiscutible también que sin su colaboración no hubiese sido posible desarrollar potencialidades que permanecían expeditas por la falta de inversiones no disponibles internamente y que es en este sentido en el que debe redefinirse y fomentarse la relación con él.

Las soluciones no son sencillas, los países más avanzados e igualitarios han llegado a tales condiciones producto de su evolución histórica y las han consolidado también gracias a una generación de riqueza suficiente y estable.

En América Latina, no obstante, hay ejemplos, el costarricense y el chileno, aunque de éste último una parte no es conveniente imitar, que muestran que es posible superar el *suplicio de Tántalo*.

La fábula del isleño

La moderna discusión sobre el crecimiento económico de América Latina se remonta a la década de 1940, al pensamiento de Raul Prebisch, que dio origen a la CEPAL e inauguró una forma propia de pensar en los problemas de la región: la llamada genéricamente Teoría del Desarrollo. Dicha institución, tal autor y otros postularon que las teorías tradicionales, ortodoxas, no explicaban el subdesarrollo, aceptaban la existencia de una sola economía, pero rechazaban la tesis del beneficio mutuo; es decir, de que las relaciones en el seno de aquella eran provechosas para todos los agentes que intervenían en la misma¹⁰.

Según Raul Prebisch y su llamada teoría centro-periferia, las condiciones que dieron lugar al pensamiento de Jonh M. Keynes¹¹, la situación causada por la crisis de 1930, tenían en el caso de los países de América Latina un carácter estructural. Sostenía básicamente que aquéllos sufrían un continuo deterioro de sus términos de intercambio debido a que los precios de sus exportaciones —materias primas básicamente—, aumentaban en una proporción menor que las cotizaciones de los bienes que importaban —industriales y de capital—, ocasionando persistentes dificultades como consecuencia del amplio grado de apertura de las economías¹².

10. Nos referimos, por ejemplo, a las obras de A. LEWIS. *La planeación económica*. México: FCE, 1932, o *Teoría del desarrollo económico*. México: FCE, 1968 (primera edición en 1955); R. NURKSE. *Conditions of international monetary equilibrium*. Princeton: Princeton Univ. Press, 1945. (*Essays in International Finance*; 4), o de A. O. HIRSCHMAN, citadas más adelante.

11. J. M. KEYNES. *The general theory of employment, interest and money*. London: McMillan, 1936.

12. Ver R. PREBISCH. *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano: con un apéndice sobre el falso dilema entre desarrollo económico y estabilidad monetaria*. México: ONU, CEPAL, FCE, 1963; CEPAL. *Estudio económico de América Latina*. New

La solución para las economías latinoamericanas era la industrialización, proceso que debía ser fomentado y protegido por el Estado, al menos inicialmente, siguiendo las tesis de Friedrich List, para evitar que la competencia de importaciones más baratas procedentes de naciones con un desarrollo manufacturero mayor¹³. Además, la producción de bienes secundarios sustituiría progresivamente a tales importaciones, evitando el referido deterioro de los términos de intercambio, reemplazaría a las materias primas y a su comercio como principal generador de renta, reduciendo la tradicional volatilidad económica de la región frente a las oscilaciones del mercado internacional, y generaría externalidades positivas, propias de la industria, que hasta entonces se habían trasladado a los denominados países centrales¹⁴.

Desde la década de 1930 muchos países latinoamericanos, sobre todo los más grandes, experimentaron cambios estructurales en sus economías. La industria, protegida por medidas arancelarias, fiscales, cambiarias y por una amplia ingerencia estatal, regulatoria y en el sector productivo, lideró el crecimiento de esos años. No obstante, comenzó a padecer también dificultades debido a la financiación de ineficiencias permitida por políticas de oferta poco discriminatorias con el tipo y los precios de las mercancías que se elaboraban, privilegiados por su carácter nacional antes

que por su competitividad y coste de oportunidad, y como consecuencia de la atrofia estructural del sector, compuesto sobre todo por instalaciones destinadas a manufacturar artículos de consumo básicos e intermedios, demandantes de insumos, bienes de equipo y capital que debían ser importados, lo que terminó estrangulando el proceso.

Al mismo tiempo, y al compás de la radicalización de la política y movimientos sociales en la segunda mitad de la década de 1960 y durante la de 1970, y con la influencia del marxismo, surgió la Teoría de la Dependencia. El trabajo de Carlos D. Malamud se extiende en consideraciones acerca de sus postulados y defectos. No es nuestra intención en este breve repaso evolutivo, en exceso generalista y sin otra pretensión que ofrecer al lector unos antecedentes básicos para valorar su aportación, ir más allá de lo que dicho estudio detalla¹⁵. Únicamente señalar que la citada teoría partía del fundamento de que, como su nombre indica, las economías latinoamericanas adolecían de un problema de dependencia estructural del exterior. El desarrollo de las actividades exportadoras con el concurso de capital extranjero, mineras, ganaderas, agrarias, incluso de determinadas industrias y servicios asociados a ellas, por ejemplo, el transporte ferroviario y naval, que analiza en su artículo de este monográfico Carlos Marichal

York: CEPAL, 1950, y sobre el pensamiento de aquel primer autor y esta última institución, F. ALBURQUERQUE (ed.). *Raul Prebisch*. Madrid: Cultura Hispánica, 1989, y E. V. K. FITZGERALD. «ECLA and the formation of Latin American economic doctrine». En: D. Rock (ed.). *Latin America in the 1940's: war and postwar transitions*. Berkeley: UCLA, 1994, p. 89-108.

13. La llamada teoría de la industria infante fue formulada por Alexander Hamilton, primer secretario del Tesoro de Estados Unidos, y popularizada principalmente por el alemán F. LIST. *Sistema nacional de economía política*. México: FCE, 1979 (primera edición en 1841) y por J. STUART MILL. *Principios de economía política*. México: FCE, 1979 (primera edición en 1848).
14. Acerca de las tesis cepalinas sobre la industrialización, ver CEPAL. *La industrialización en América Latina*. New York: CEPAL, 1965, y E. V. K. FITZGERALD. «ECLA and the theory of import substituting industrialization in Latin America». En: E. Cárdenas; J. A. Ocampo; R. Thorp (eds.). *Industrialization and the state in Latin America: the postwar years*. Basingstoke: Palgrave, St. Antony's Series, 2000, p. 55-84 (*An economic history of twentieth century Latin America*; 3).
15. Ver el estudio de C. D. MALAMUD. «Historia, atraso y crecimiento económico en América Latina», publicado en este monográfico.

en el caso de México a finales del siglo XIX¹⁶, provocó la modernización de tales sectores y su aislamiento del resto, que permanecían atrasados, conformando así estructuras productivas duales¹⁷.

Aún estaban en apogeo las ideas dependencistas cuando ciertos economistas, entre ellos el más representativo, Albert O. Hirschman, formulaban una tesis cuyas implicaciones iban a ser determinantes en la reinterpretación actual de la historia económica latinoamericana. En radical contradicción con los *postulados dualistas* dicho autor señalaba que los sectores exportadores habían generado eslabonamientos hacia atrás y hacia delante, sobre la oferta y la demanda; esto es, favoreciendo el desarrollo de otros rubros de actividad y sistemas productivos más complejos, integrados y diversificados de lo que se pensaba¹⁸. El alcance de tales preceptos cuestionaba también los fundamentos cepalinos acerca de la industrialización, que pronto se

demonstraría que había comenzado antes de la crisis de 1930 y gracias a los efectos multiplicadores del comercio exterior. De hecho, una de las razones por las que el ingreso manufacturero creció tanto después de la depresión fue la existencia de capacidad productiva infrautilizada.

Los nuevos estudios que renovaron la interpretación de la historia económica contemporánea de América Latina coincidieron con la llamada crisis de la deuda que, a partir de 1982, terminaría con el llamado modelo de *crecimiento hacia adentro*, fomento de la industrialización para el mercado interno, protección de este último e intervencionismo estatal. Siguiendo las ideas de Albert O. Hirschman y también de autores como Carlos Díaz Alejandro o Albert Fishlow, no alejados de la tesis cepalinas, pero formuladores de propuestas que permitían mejorar, incluso superar sus postulados¹⁹, varios trabajos, generalmente colectivos, revisaron el tipo de

-
16. Ver el estudio de C. MARICHAL. «Debt and development in nineteenth century Latin America: economic strategies and foreign loans in Mexico, 1888-1910», incluido en este volumen.
17. Ver, por ejemplo, C. FURTADO. *La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la Revolución Cubana*. Santiago de Chile: Universitaria, 1970; F. H. CARDOSO; E. FALETTO. *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI, 1971; T. DOS SANTOS (y OTROS). *Crisis y desarrollo de la nueva dependencia*. Buenos Aires: Amorrortu, 1972, o A. G. FRANK. *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. La Habana: Ciencias Sociales, 1979.
18. Ver A. O. HIRSCHMAN. «Enfoque generalizado del desarrollo por medio de eslabonamientos, con especial referencia a los productos básicos». *Trimestre Económico* (México). 1 (1977), p. 265-293, y *The political economy of Latin American development: seven exercises in retrospection*. San Diego: UCLA, 1986.
19. Ver C. DÍAZ ALEJANDRO. *Ensayos sobre la...* [3]; C. DÍAZ ALEJANDRO «Latin America in depression, 1929-1939». En: M. Gersovitz (comp.). *The theory and experience of development*. London: Allen & Unwin, 1982, o C. DÍAZ ALEJANDRO. «Stories of the 1930s for the 1980s». En: P. Aspe (comp.). *Financial policies and the world capital market*. Chicago: Univ. of Chicago, 1983, p. 5-35; C. DÍAZ ALEJANDRO; S. TEITEL; V. E. TOKMAN. *Política económica en centro y periferia: ensayos en homenaje a Felipe Pazos*. México: FCE, 1976; C. DÍAZ ALEJANDRO; G. A. CALVO (eds.). *Debt, stabilization, and development*. Oxford, Cambridge: B. Blackwell, 1989; C. DÍAZ ALEJANDRO; A. VELASCO (eds.). *Trade, development, and the world economy*. Oxford: B. Blackwell, 1988; D. TUSSIE; C. DÍAZ ALEJANDRO (eds.). *Latin America in the world economy*. Aldershot: Gower, 1983, o la colección de ensayos publicados en su honor, K. BARDHAN; A. FISHLOW; R. BEHRMAN. *International trade, investment, macro policies, and history: essays in memory of Carlos F. Diaz Alejandro*. Amsterdam: North-Holland, 1987, el artículo de A. FISHLOW. «Lessons from the past: capital markets during 19th century and the interwar period». *International Organization* (Cambridge). 39/3 (1985), p. 383-439, citado en cualquier estudio sobre la economía latinoamericana decimonónica, los trabajos de ese autor dedicados al desarrollo de aquélla en la segunda mitad del siglo XX o al Estado en la región, A. FISHLOW. «The Latin American state». *The Journal of Economic Perspectives* (Nashville). 4/3 (1990), p. 61-74; A. FISHLOW; E. CARDOSO. *Latin American economic development, 1950-1980*. Cambridge: National Bureau of Economic Research, 1989 (Working Paper; 3.161), o E. A. CARDOSO.; A. FISHLOW. «Latin American development: 1950-1980». *Journal of Latin American Studies* (Cambridge). 24 (1992), p. 197-218, y algunas de sus obras más recientes, A. FISHLOW. «Latin America in the XXI century». En: L. Emmerij (ed.). *Economic and social development into the XXI century*. Washington: Inter-American Development Bank, 1997, p. 405-418; A. FISHLOW;

crecimiento generado por las exportaciones desde el siglo XIX y los cambios estructurales que se produjeron después de la crisis de 1930. Además de que la Gran Depresión se había considerado un hito en la transformación de las economías de la región, en los años ochenta se conmemoraba el cincuenta aniversario de la misma²⁰.

Los referidos trabajos ofrecían una visión genuinamente histórica de los problemas de las economías latinoamericanas, pues mostraban, como ya dijimos, que observarlas así permitía percatarse de que su composición, evolución y cambios habían sido más complejos y menos maniqueos de lo que se había señalado hasta entonces y que, por ejemplo, la industrialización o el intervencionismo estatal tenían antecedentes previos a la crisis de 1930. La CEPAL y otros autores no se dieron cuenta de ello por el mero hecho de que sus análisis no indagaban en el período anterior y cometían el error de pensar que tales fenómenos se iniciaban en el momento en que comenzaban a estudiarlos²¹. Igualmente, el uso de indicadores aproximativos había dado lugar a equivocaciones. La más conocida es la de Raul Prebisch, cuyas afirmaciones respecto al deterioro de los términos de intercambio resultaron falsas cuando se examinaron con información

más precisa que los precios de las manufacturas británicas empleados por él.

La revisión de la historia de las economías de América Latina, por tanto, coincidió en la década de 1980 con el inicio de los procesos de ajuste de las mismas y de las críticas a sus preceptos. En ellas se formuló por primera vez el problema del crecimiento económico con equidad tal y como se entiende actualmente. Desde las respuestas cepalinas y neoestructuralistas al llamado *neoliberalismo*, hasta las filosofías y postulados que mueven el pensamiento y acción de las organizaciones no gubernamentales dedicadas a la ayuda humanitaria, pasando por las propuestas conocidas genéricamente con el nombre de *un otro desarrollo*, señalaron con mayor o menor acierto y mejores o peores fundamentos teóricos y científicos que los *recetarios* recomendados a los países de la región en el denominado Consenso de Washington, si bien podrían sanearlos económicamente, ni consideraban explícitamente el problema de las desigualdades y la pobreza, ni lograrían resolverlo²². Los propios estudios históricos ya mencionados evolucionaron también en igual sentido, basta citar el título del libro de Rosemary Thorp, *Progress, poverty and Exclusion*²³. Lo que todavía no se ha producido ha

B. EICHENGREEN. «Contending with capital flows: what is different about the 1990s?». En: M. Kahler (ed.). *Capital flows and financial crises*. Ithaca: Council on Foreign Relations, Cornell Univ. Press, 1998, p. 23-64, o A. FISHLOW; J. JONES. *The United States and the Americas: a twenty-first century view*. New York: W. W. Norton, 1999.

20. La obra pionera fue la compilación de R. CORTÉS CONDE; S. HUNT (eds.). *The Latin American economies. Growth and the export sector, 1880-1930*. New York: Holmes & Meir, 1985, a la que siguieron luego otras, la más importante, sin duda, la dirigida por R. THORP (ed.). *América Latina en los años treinta. El rol de la periferia durante la crisis mundial*. México: FCE, 1988, reeditada en 2000 como parte de los volúmenes E. CÁRDENAS; J. A. OCAMPO; R. THORP (eds.). *An economic history...* [14], que junto a los libros de V. BUMER-THOMAS (ed.). *The economic history of Latin America since independence*. Cambridge: Cambridge Univ. Press, 1994 (edición española en México: FCE, 1998) y de la propia R. THORP. *Progress, poverty and exclusion: an economic history of Latin America in the 20th century*. Baltimore: John Hopkins Univ. Press, 1998, son algunas de las aportaciones recientes más importantes al análisis del problema.
21. Acerca de ese defecto ver el libro de D. DÍAZ FUENTES. *Crisis y cambios estructurales en América Latina: Argentina, Brasil y México durante el período de entreguerras*. México: FCE, 1994.
22. Ver, por ejemplo, CEPAL. *Transformación productiva con equidad*. Santiago de Chile: CEPAL, 1990, o el artículo de J. A. DENIZ ESPINOS. «La situación actual de la economía latinoamericana». *Foro* (Salamanca). 2 (1990), p. 34-40.
23. R. THORP. *Progress, poverty and...* [20].

sido una integración de ambos planteamientos que conduzca a análisis conjuntos y a la aportación combinada de los dos. La compilación de artículos que reunimos en este monográfico tiene como fin comenzar a subsanar dicho defecto.

La fábula del isleño, recreada por Humberto Maturana, ilustra lo que queremos decir. Cuentan que llegó a una ínsula un extranjero y viendo el atraso tecnológico del lugar le propuso enseñarle los procedimientos para optimizar el rendimiento de su esfuerzo. Este último le respondió que su propuesta parecía interesante, pero que él lo que realmente le preocupaba era su nutrición básica²⁴. El forastero debió de quedar perplejo, pues en su pensamiento lo primero conduce necesariamente a lo segundo y mejora además las condiciones de alimentación y vida, pero a medio y largo plazo y, como se decía en el *Burlador de Sevilla*, «cuan largo me lo fiáis».

La llamada globalización ha ampliado el problema de las desigualdades y de sus soluciones, lo ha replanteado, además, en nuevos escenarios producto de sociedades más complejas y ecuménicas, mejor comunicadas, y también más marginadoras respecto a situaciones específicas. Por eso dijimos que el tema, como se entiende actualmente, se había formulado recientemente, hacia la década de 1980, cuando se añadieron al mismo tales implicaciones. Ahora bien, la historia muestra que tiene contenidos viejos y persistentes que se han trasladado o readaptado a la contemporaneidad, pero no son achacables a ella, de modo que entenderlo en esos términos es imprescindible para cualquier respuesta que pretenda afrontarlo con eficiencia.

Uno de los estudios de este monográfico, el de José A. Déniz, abunda en los problemas que los escenarios actuales han añadido a las inequidades heredadas y también en las posibilidades que podrían ofrecer para resolverlas, pero todos los trabajos del mismo se plantean directa o indirectamente el tema. La historia quizás no ofrece respuestas a cómo debe hacerse, pero al menos enseña qué es preciso evitar y/o superar. Por ejemplo, la radicalidad con que se han planteado los cambios en las economías, sociedades y políticas de los países latinoamericanos, y que junto al conservadurismo de sus elites se ha traducido en procesos de construcción institucional cuya finalidad no es favorecer el desarrollo humano y la igualdad de oportunidades.

Otras lecciones de historia son la dificultad de alcanzar soluciones dialogadas y concertadas, estrechamente vinculadas con los conflictos y enfrentamientos que han caracterizado a buena parte de la región tras la independencia. Es igualmente clara la urgencia de una reforma fiscal que permita financiar proyectos de vida en común más equitativos y estables y superar la tendencia a depender del ahorro externo, relacionada, a su vez, con la necesidad de una nueva visión de lo público, distinto del intervencionismo y proteccionismo estatal que se ha desmontado en los últimos años, conciliador de intereses, articulador de las demandas y propuestas, flexible, y activo en la recaudación de ingresos, pero sin desincentivar la libre empresa, y en la promoción de los menos favorecidos, aunque mediante el diseño de instrumentos productivos que procuren su integración laboral, en el seno Estados de derecho realmente representativos.

24. H. MATURANA. *El árbol del conocimiento*. Santiago de Chile: Universitaria, 1984.

Los pecados capitales

Los estudios compilados en este monográfico o analizan una o varias cuestiones en perspectiva histórica y en un período más o menos largo de tiempo, o plantean el dilema del crecimiento económico y la equidad en términos generales o concretos, pero con un enfoque normalmente crítico del desarrollo económico latinoamericano reciente. La ventaja que el conocimiento de los mismos ofrece al escribir un ensayo introductorio es que permite subsanar algunos déficits que, además, son responsabilidad del coordinador. Así, entre los trabajos que seleccionamos carecemos de un ensayo que defienda abiertamente los resultados del llamado ajuste *neoliberal*. Para tener una idea suficientemente global de los problemas de la región y del debate respecto a ellos conviene apuntar cuáles son las principales tesis y conclusiones en que se basan los autores que sostienen tal postura. Juan J. Ruiz escribió recientemente un magnífico artículo con el metafórico titulado «Los siete pecados capitales de Iberoamérica»²⁵.

En una concepción calvinista el análisis económico Juan J. Ruiz sostiene que los *pecados* o debilidades de los países de América Latina son la poca calidad de las instituciones democráticas, el déficit de gobernabilidad, la corrupción, la desigual distribución de la renta, la dependencia del ahorro externo, el exiguo nivel de apertura al exterior, las

bajas tasas de inversión en capital físico y humano y de financiación a medio y largo plazo en divisa local.

Aunque las economías latinoamericanas no son homogéneas, la mayoría comparten las citadas debilidades. Además, todas crecieron más en términos generales y, sobre todo, en productividad entre 1960 y 1973 que después de la crisis del petróleo²⁶, no se puede sostener que quedasen significativamente rezagadas en la última fase de *boom* económico internacional²⁷, y las que experimentaron un aumento mayor de su ingreso real son también las que han padecido menos problemas de volatilidad reciente.

Juan J. Ruiz apunta que se podría pensar que la volatilidad que importa, no obstante, es la asociada a otras variables distintas del PIB y que la estabilidad es un logro demasiado reciente para haber ofrecido ya resultados significativos, por lo que una interpretación más amplia debe contemplar los efectos que el patrón típico de crecimiento *stop and go* de las economías latinoamericanas en esas otras variables, en la distribución de la renta, en el desarrollo de los sistemas financieros o en el incremento de la inversión extranjera.

El tiempo dará y quitará razones y es necesario realizar estudios que permitan saber con rigor los referidos impactos menos directos de la estabilización macroeconómica. Mientras tanto, lo que si se puede decir es que en los índices de medición del desarrollo

25. J. J. RUIZ. «Los siete pecados capitales de Iberoamérica: mito, realidad y consecuencias». En: C. D. Malamud; P. Isbell (coords.). *Anuario Elcano América Latina 2002-03*. Madrid: Real Instituto Elcano, 2004, p. 276-307. También disponible en www.realinstitutoelcano.org/publicaciones/anuario2003.pdf [consulta abril 2006].

26. Una media de las seis mayores economías regionales indica que la productividad aumentó entre un 0,8 y un 1,6% de 1900 y 1930, salvo en 1940-1949, cuando lo hizo un 1,3%, desde la crisis de 1930 y hasta 1980-1989, dicha tasa aumentó más de un 2,0%, situándose por lo general cerca del 3,0%, pero a partir de entonces sólo ha alcanzado un 0,5 en 1990-1999, reduciéndose al 0,3 en el inicio del nuevo milenio. Ver P. ASTROGA; A. BERGES; E. V. K. FITZGERALD. *Productivity growth in Latin America during the twentieth century*. Oxford: Queen Elisabeth House, University of Oxford, 2003.

27. El PIB latinoamericano medio creció un 4,2% entre 1960 y 1973, un 6,7 hasta 1973 y un 3,4 a partir de esa fecha según los cálculos del INTERNATIONAL MONETARY FUND. *World economic outlook database*. New York: IMF, 2003.

internacional con los que trabaja Carmelo Mesa-Lago en el artículo compilado en este volumen, los países de América Latina se han acercado por lo general a los niveles de los más avanzados en cuanto a los grados de gobernabilidad, liberalización y desregularización gracias a los procesos de democratización y a la disminución de las inestabilidad política, la violencia y la corrupción.

En lo que respecta a las desigualdades, América Latina sigue siendo la región del mundo en que menos equitativamente está distribuida la riqueza y la renta y, además, los países con mayores problemas en ese sentido son los que más han crecido. Los niveles de pobreza, por otra parte, que durante la década de 1990 disminuyeron sensiblemente, han vuelto a empeorar coincidiendo con la desaceleración de la economía a finales de ese decenio²⁸. Ahora bien, de la experiencia anterior ha quedado claramente establecido que un desempeño económico eficiente ha estado estrechamente relacionado con la lucha contra la indigencia.

Los niveles de pobreza no deben llamar a engaño. Al ser el problema la desigualdad más que aquella en sí misma, o más que sólo aquella, a la vez hay que constatar que existen en los países de América Latina extensos grupos de población que gozan de un nivel de renta y consumo similar o superior al de economías más desarrolladas. Tal constatación, independientemente de los juicios morales que queramos aplicar, explica por qué los mercados de la región despiertan el interés de los inversores internacionales, pero también,

como señalamos en el epílogo, puede ser fundamento para reivindicar un consenso que, mediante una adecuada reforma fiscal que contemple una mejora razonable de su aportación, proporcione recursos con que financiar políticas activas y bien concertadas de disminución de las desigualdades²⁹.

En otros indicadores distintos de los mencionados los resultados del ajuste económico reciente de los países de América Latina han sido más exitosos. En lo que respecta al ahorro interno, Juan J. Ruiz señala que la tradicional acusación de que en la región el sector privado ahorra poco y fuera el público se endeudaba en exceso, hoy ya no es adecuada.

El ahorro promedio del sector privado en la década de 1990 en los países de América Latina fue del 23%, cifra muy elevada a escala internacional. Ahora bien, el citado autor señala que aun así, el llamado *safe-market* de todos ellos en conjunto es actualmente inferior al de España, herencia de «un pasado macroeconómico poco edificante». Y, no obstante, hay signos de optimismo si pensamos en cómo se asignan esos recursos, pues además del referido incremento gradual reciente de la tendencia a ahorrar, hay que destacar que la bancarización es un proceso en expansión desde hace años y que las naciones que más éxito han conseguido en ese sentido son las que más han crecido. El porcentaje de los depósitos en el PIB era en Chile en 2001 del 43%, el más alto de la región. Por otro lado, en lo que respecta al sector público, el ajuste presupuestario ha permitido superávits primarios y que el déficit fiscal consolidado,

28. Según CEPAL. *Crecimiento económico y menor desigualdad disminuirían la pobreza y el hambre*. Santiago de Chile: CEPAL (<http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/comunicados/8/13368/P13368.xml&xsl=/prensa/tpl/p6f.xsl&base=/prensa/tpl/top-bottom.xsl> [consulta abril 2006]) los 144.600.000 de pobres y 62.500.000 de indigentes que había en la región hacia 1990 se redujeron a 138.200.000 y 50.300.000 en 1998, pero volvieron a aumentar hasta 146.300.000 y 53.200.000 en 2001. Ver también J. J. RUIZ. «Los siete pecados...» [25], p. 284.

29. Ver el epílogo que cierra este monográfico.

a pesar de que la deuda ha impedido que se tornase positivo o neutro, disminuyese del 3,1 al 2,0% del producto interno bruto entre 1900 y 2003, lo cual indica que se ha logrado financiar una parte del crédito externo demorado, con el consiguiente *efecto riqueza* que ello conlleva³⁰.

Las conclusiones anteriores, no obstante, sólo apuntan que parece haberse iniciado una buena senda, pero no hay que olvidar que el ahorro es aún muy bajo en casi todos los países y que se precisa una reforma fiscal que, en el sentido expresado anteriormente, incremente las recaudaciones sin desincentivarlo. Para eso es necesario mantener la inflación bajo control y, en relación con ello, políticas de gasto bien definidas en sus prioridades y asignación, concentradas con quienes aporten más recursos y que favorezcan la formación de capital físico y humano con el fin de incrementar la productividad y la capacidad de crecimiento a largo plazo.

Respecto a la dependencia del ahorro externo, Juan J. Ruiz dice que la deuda financiera de América Latina está estancada desde 1999, a pesar de que en la década anterior se logró captar del exterior 53.500.000.000\$ netos anuales, pues en la entrada de recursos foráneos lo que predomina desde hace tiempo es la inversión directa. Ahora bien, tal fenómeno ha estado asociado a las recientes privatizaciones, como indica en estas páginas Daniel Díaz Fuentes, por lo que será efímero si no se continúa con una segunda oleada. La mejora de la estabilidad, gobernabilidad, honradez y del respeto por los contratos

internacionales por parte de los Estados y los procesos de liberalización y apertura económica en el contexto de los acuerdos de integración regional —MERCOSUR, ALCA— y de las negociaciones en el seno de la Organización Mundial de Comercio (OMC) son esenciales para ello, pero de momento, la desaceleración de los flujos de capital internacional desde el inicio de la llamada crisis de las economías emergentes en 1997 ha invertido la tendencia.

Hacer frente a una disminución de las entradas netas de capital requiere aumentar las exportaciones o reducir las importaciones, o se traduce en una disminución del tipo de cambio real y en recesión. Las balanzas mercantiles de los países de América Latina se cerraron con déficits a partir de 1997 y recientemente se han logrado de nuevo superavits, pero gracias a una disminución de las compras en el exterior³¹. Eso se debe, como también indica en su citado estudio Daniel Díaz Fuentes, a que no ha habido un cambio en la cesta de productos que la región ofrece al exterior que compense los ya endémicos problemas de los artículos tradicionalmente comercializados por la misma y tampoco se ha avanzado suficientemente en los procesos de liberalización internacional en las últimas rondas de la OMC³².

Además de que para crecer —cuatro años de disminución de las entradas netas de recursos del exterior han provocado una caída del 75% del nivel de gasto de los ciudadanos—, América Latina requiere afluencia de capital foráneo para hacer frente a los costes de su

30. J. J. RUIZ. «Los siete pecados...» [25], p. 284-289.

31. J. J. RUIZ. «Los siete pecados...» [25], p. 293.

32. Sobre el bloqueo de las negociaciones de liberalización comercial por parte de la Unión Europea y Estados Unidos fundamentalmente, ver las resoluciones de la última ronda: ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE COMERCIO. *Declaración de Doha*. Doha: OMC, 2002 (http://www.sela.org/public_html/AA2K1/ESP/cap/N63/cap63-14.htm [consulta: abril 2006]).

todavía muy elevado endeudamiento. La mitad más o menos de los ingresos de exportación se destinan al pago del principal y los intereses de los 750.000.000.000\$ que aún debe la región.

Las inversiones exteriores directas, con su impacto, además, sobre la eficiencia y productividad de los sectores en que se colocan, son desde hace tiempo la fuente más predecible y estable de financiación en la mayoría de los países de América Latina. Esto genera nuevos problemas, pues si en el pasado la preocupación de los gobiernos —y de los organismos internacionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Mundial—, era mostrar su respecto por los contratos y generar el máximo de superávits fiscales primarios posible con que hacer frente a sus compromisos y obligaciones —sobre todo de la deuda— sin perjudicar al crecimiento y con los mínimos costes sociales posibles, hoy en día cada vez son más los derechos de propiedad que deben protegerse y más difíciles y dañinos los comportamientos heterodoxos al respecto usuales en el pasado. La solución, según Juan J. Ruiz, es una negociación multilateral con las empresas extranjeras que distribuya las cargas del mantenimiento del equilibrio macroeconómico y reduzca al mínimo el efecto negativo de los retornos por beneficios. Sin embargo, tales compañías comparten también el interés estratégico a largo plazo en que los citados países avancen, favoreciendo así sus rendimientos, ventaja que podría aprovecharse para contrarrestar los defectos de la dependencia del capital foráneo³³.

En cuanto a las bajas tasas de inversión en capital físico y humano, el cociente de ésta en el PIB promedio de los países de América Latina se ha reducido progresivamente desde el 18,8% en la década de 1990 hasta el 17,7 en 2003. El gasto en educación, por otro lado, muy alto a escala internacional en los decenios de 1960 y 1970, y cuyos efectos pueden verse en el caso de México en el artículo escrito para este volumen por Jonh H. Coatsworth y Gabriel Tortella, ha disminuido en la actualidad a un tercio de los niveles característicos en las naciones más avanzadas del orbe, con el consiguiente deterioro de los indicadores de alcance y calidad de la enseñanza y fracaso escolar³⁴. Se precisa, pues, un nuevo esfuerzo que, además, contemple la necesidad de adecuar la capacitación a la demanda del mercado laboral y que evite, como señala José A. Déniz, que a pesar de los problemas de desempleo en la región, haya ocupaciones que se quedan sin cubrir por falta de profesionales cualificados³⁵.

Los problemas de la inversión están asociados con las dificultades de las familias y empresas de acceso al crédito a medio y largo plazo e intereses razonables y ello, a su vez, con los déficits de los sistemas financieros y bancarios de los países, a pesar del referido avance en los últimos años. No obstante, por la misma razón, aunque el porcentaje medio de tales créditos en el PIB es bajo —apenas alcanza el 40% en toda América Latina—, también es cierto que ha experimentado una considerable tendencia a crecer recientemente.

En conclusión, por tanto, América Latina es una: «región heterogénea compuesta por

33. J. J. RUIZ. «Los siete pecados...» [25], p. 295-296.

34. J. J. RUIZ. «Los siete pecados...» [25], p. 297.

35. J. A. DÉNIZ ESPINOS. «Crecimiento, inseguridad económica...» [8].

países que, si bien comparten vulnerabilidades razonablemente similares, con el paso del tiempo han sido capaces de encontrar soluciones diferenciales que han mitigado —o agravado— la importancia de esos factores en su senda de crecimiento...». En el pasado fue común que intentasen encontrar atajos, y en algunos casos lo lograron, pero en general fracasaron y:

«Han visto como los avances de toda una década se evaporaron en recesiones e inestabilidades dramáticas [por lo que] la continuidad institucional y la búsqueda del consenso político para la reforma de las instituciones y de las reglas del juego [son] su mejor baza de progreso. El respeto a la ley y a los compromisos es la mejor forma de ser predecible [...] y el único pecado regional realmente imperdonable es haber frustrado tantas veces y por tanto tiempo las expectativas de una vida mejor para tantos de sus ciudadanos»³⁶.

El suplicio de Tántalo

Juan J. Ruiz, por tanto, trata de ser positivo y generoso en su juicio sobre las reformas que se han llevado a cabo en los últimos años en América Latina. Sin embargo, sus conclusiones no difieren de las de otros enfoques menos optimistas: evitar los atajos, la adopción de soluciones que tal vez pueden ser eficientes frente a una coyuntura, muchas veces mimetizando procesos ensayados en otros países, como señala Carlos D. Malamud en el trabajo que compilamos aquí, y sin sopesar debidamente los propios problemas y también las propias potencialidades.

Desde polos supuestamente opuestos, todo análisis riguroso y consistente de los problemas económicos y sociales de América

Latina llega a conclusiones parecidas en el sentido antes señalado. Con datos similares a los de Juan J. Ruiz, Norma Girvan, por ejemplo, concluye que, en 2002, 7.000.000 de personas más de las 515.000.000 que habitan la región se hundieron en la pobreza, el desempleo medio aumentó del 8,4 al 9,1% de la fuerza laboral, los salarios reales descendieron un 1,5% y la inflación se duplicó. La raíz de dichos problemas está en las propias soluciones propuestas, en la naturaleza de la inserción de los países del área en el mercado mundial y el consiguiente impacto en los mismos de la difícil coyuntura por la que éste atraviesa desde la crisis financiera asiática en 1997³⁷.

En la línea expresada por Norma Girvan, que es la de CEPAL, otros autores como José A. Alonso señalan que la necesidad de afrontar de forma responsable el problema de la pobreza en América Latina no sólo atiende a razones éticas, sino también de estabilidad política, institucional y económica que afectan al crecimiento de los países. Ello requiere corregir el patrón distributivo que prevalece en la mayoría, caracterizado por altos niveles de desigualdad, pero no únicamente en cuanto a los ingresos, sino también, y sobre todo, en lo que respecta a los activos, de modo que se ofrezca la oportunidad a los sectores más vulnerables, como ya hemos dicho, de incorporarse a las actividades económicas. Para lograrlo es requisito imprescindible promover y fortalecer el sistema educativo y de adquisición de capacidades y coordinarlo con la demanda del mercado laboral que, por otra parte, debe reformarse

36. J. J. RUIZ. «Los siete pecados...» [25], p. 301-305.

37. N. GIRVAN. «La media década perdida en América Latina y el Caribe». *El Gran Caribe esta Semana* (19/04/2004) (www.acs-aec.org/columna/index67.htm [consulta: abril 2006]). Su artículo es un comentario a las conclusiones del informe de CEPAL. *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2002*. Santiago de Chile: CEPAL, 2002.

de manera que se logre traducir el incremento de la renta en expansión de su oferta de trabajo de calidad y con las correspondientes coberturas sociales añadidas, cuestión que el proceso de ajuste reciente no ha atendido suficientemente, provocando un deterioro de los indicadores salariales y de protección del empleo.

Junto a la necesidad de diseñar sistemas de seguridad sociales financiados y universales, para que no quede excluida de su cobertura mínima la población que carece de trabajo estable hasta que se logre reducir sustancialmente el desempleo y subempleo, la otra cuestión central que señala José A. Alonso para avanzar en el crecimiento sostenido, sostenible y equitativo en América Latina es la preservación del medio ambiente. El estudio de Juan J. Ruiz no se refiere a la cuestión, pero su deterioro y la falta de una visión del problema a largo plazo está evitando que la región optimice la explotación racional de su enorme potencial sin acelerar su agotamiento, dejando, además, una ignominiosa herencia a las generaciones futuras³⁸.

Un sólo ejemplo es suficiente, no obstante lo complicado y grave del problema. Greenpeace señala en su último informe que cerca del 18% de la Amazonía, la mayor reserva mundial de la biosfera, está deforestada por el avance indiscriminado de los cultivos y de la tala. Entre los veranos de 2003 y 2004 se perdió un 6% de la selva, lo que equivale a 5 hectáreas por minuto, no obstante los planes de protección del Gobierno de Luiz I. Lula da Silva, insuficientes si no media un compromiso de los múltiples intereses implicados³⁹.

Por la importancia ecuménica del patrimonio natural latinoamericano y el impacto que su destrucción tiene en el ecosistema planetario, si no se ponen remedios y hay una rotunda colaboración internacional que ayude a detener tales procesos en el referido bosque y otros de la región —cuencas del Orinoco o Magdalena—, el daño que ya se aprecia en fenómenos como el llamado *efecto invernal*, será grave y hasta irreparable para toda la humanidad.

A lo anterior se une la explotación indiscriminada de ciertos colectivos, cuando no su esquilmación también, por ejemplo en el caso de los yanomani de la Amazonia brasileña, que han sufrido muertes y desplazamientos producto de la explotación de la selva. Y la situación de las minorías étnicas, de éstos y otros indios, tradicionalmente marginados, así como de los negros, se suma la que sufren los colectivos campesinos en ciertas zonas —los conflictos en la región mexicana de Chiapas guardan relación con ambos fenómenos de exclusión racial y rural—, las mujeres en general, y los niños. El estudio de Rosemary Thorp en las siguientes páginas insiste en la discriminación femenina y aporta datos acerca de su acceso al empleo o a los servicios. En cuanto a la infancia, aparte de su uso laboral en pésimas condiciones, hay determinados países en los que se ha asociado a fenómenos de violencia y criminalidad, especialmente en grandes ciudades con altos índices delictivos y de inseguridad, verbigracia, México D. F. o Río de Janeiro. Son tristemente famosos los llamados *niños de la calle* en Brasil.

38. J. A. ALONSO. «Pobreza, desarrollo social y medioambiente». En: C. D. Malamud; P. Isbell (coords.). *Anuario Elcano América...* [25], p. 308-336.

39. Ver el artículo al respecto de de J. ARIAS. «La Amazonía pierde una extensión similar a Galicia en un año». *El País* (Madrid, 20-5-2005), p. 37.

Donde todavía persisten graves enfrentamientos en sociedades muy polarizadas, como Colombia, las condiciones de violencia, el narcotráfico y la lucha contra el mismo, obligan a desplazarse a una media de 100.000 personas anuales, y a emigrar al extranjero (4.000.000 de individuos, el 10% de la población del país, vive en el exterior). Además, según CANUS, en 2004 había 14.000 niños-soldados. No obstante la política de seguridad nacional del presidente Álvaro Uribe no lo entiende así, y es apoyada por los planes de lucha contra el terrorismo de la Administración estadounidense, especialmente desde que asumió el poder George W. Bush, tales circunstancias están estrechamente vinculadas con las desigualdades y la pobreza. Por ejemplo, se calcula que en el medio rural de la citada república sudamericana hay un 18% de analfabetos y unos 2.000.000 de menores sin escolarizar⁴⁰.

Por seguir con el ejemplo de Colombia, en el que a los problemas de otros países de América Latina se unen los ocasionados por una violencia endémica y los del narcotráfico, las mencionadas agencias internacionales que miden el desarrollo le otorgan una puntuación intermedio-alta en los indicadores económicos, pero en los que valoran derechos y

libertades, su posición empeora considerablemente. Es una de las naciones más desiguales del planeta⁴¹, y la proliferación de cultivos ilegales está relacionada con las pésimas condiciones que padecen algunas regiones y colectivos y con la ausencia de alternativas reales a los mismos, problemas que las soluciones militares y las fumigaciones para combatirlos no han resuelto, incluso los han agravado. Como el deterioro ecológico, la siembra, manufactura y comercio de narcóticos tiene implicaciones internacionales que aconsejan y obligan a un esfuerzo mundial si se quiere lograr su erradicación⁴².

En lo que respecta a la sociedad y la política, para concluir este apartado, el reciente informe de le PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) acerca del estado de la democracia en América Latina también parte de la consideración de datos nada halagüeños. Señala que 200.000.000 de personas se sitúan bajo el umbral de la pobreza en los países de la región que, por otra parte, son catalogados entre los más desiguales del mundo con sólo dos excepciones. Además, la renta per cápita promedio en ellos no ha variado significativamente desde la década de 1980 y, respecto al tema concreto del estudio, se indica que más de un 40% de los

40. Sobre los desplazamientos ver CODHES [Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento]. *III Seminario CODHES*. Bogotá: CODHES, 2004 (8-10, nov.). En: http://www.codhes.org/index.php?option=com_content&task=view&id=196&Itemid=1 [consulta: abril 2006]; acerca de la emigración, OIM [Organización Internacional para las Migraciones]. *Remesas en Colombia, desarrollo y marco legal*. Ginebra: OIM, 2004, y respecto a los niños soldados, CANUS [Coalición para Acabar con la Utilización de Niños Soldados]. «Niños soldados en Colombia» (www.child-soldiers.org/document_get.php?id=820) [consulta: abril 2006].

41. El PNUD. *Human Development Report*. Oxford: Oxford Univ. Press, 1993-2005, coloca a Colombia en 2005 en la posición número 73 en ese índice y registra un empeoramiento en los últimos años. La HERITAGE FOUNDATION. *Index of Economic Freedom 1996-2001*. New York: Wall Street Journal, 2001 (<http://www.heritage.org/research/features/index>) [consulta abril 2006], le otorga un coeficiente intermedio (3,21), entre los peores desde 1995 (ha llegado a alcanzar 2,91), y la FREEDOM HOUSE. *Freedom in the World 1995-2005*, (<http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=15&year=2005>) [consulta abril 2006] cataloga al país de *partially free*, con una puntuación de 4 en derechos y libertades civiles (la mejor clasificación en ambos es 1,00).

42. Para más detalles sobre estos temas, ver A. SANTAMARÍA. «Hacia un nuevo impulso: desafíos en las relaciones Colombia-Unión Europea». *Anuario del Centro de Investigaciones sobre la Paz* (Madrid). (2005).

ciudadanos aceptaría cierto grado de corrupción a cambio de que funcionasen mejor los sistemas políticos y las economías, y que un porcentaje similar dicen preferir el desarrollo de estas últimas a la citada democracia, incluso estarían dispuestos a tolerar un gobierno autoritario que lo garantizase, peligroso caldo de cultivo para experiencias que se creían superadas o, al menos, lejanas.

Por los problemas y deficiencias reiteradamente señaladas, el informe del PNUD subraya que la democracia pierde progresivamente la confianza de los ciudadanos en la mayoría de los países de América Latina. No obstante aquéllos manifiestan su preferencia muy generalizada por esa forma de gobierno, dudan cada vez más de su capacidad para resolver los problemas de la región, al menos como está planteada y funciona, pues en muy pocos casos se ha logrado ir más allá de los derechos electorales que implica y avanzar en los aspectos representativos y participativos más interesantes que debería conllevar. Ese problema está estrechamente vinculado con el de la exclusión, que no sólo afecta al mantenimiento y aumento de la pobreza, sino también al mercado laboral. El estudio enfatiza que un 70% del empleo creado desde 1990 es economía sumergida y carece de protección y que con tales grados de marginalidad e inequidad, ni es posible avanzar hacia una consolidación de los Estados de Derecho, ni mejorar drásticamente la productividad y competitividad de los sectores económicos⁴³.

El informe del PNUD considera también que en el trasfondo de los problemas sociopolíticos de los países de América Latina hay un endémico y persistente divorcio entre los poderes fácticos e institucionales en el sentido

que apunta Ropsemary Thorp en su artículo de este monográfico. Octavio Paz decía hace años en su *Laberinto de la soledad* que la imitación, a la que se refiere el trabajo de Carlos D. Malamud, ha determinado:

«Un efecto fundamental en nuestro carácter consiste en el desdoblamiento de nuestras propias vidas en dos planos separados, uno real y otro ficticio [...] Por ejemplo, cuando es promulgada una Constitución, la realidad política [y social] es apreciada a través de aquélla; pero como no coincide con sus preceptos aparece siempre como inconstitucional [...] Si la vida se desenvuelve en dos sentidos distintos, por un lado la ley y por otro la realidad, esta última será siempre ilegal⁴⁴.

Los derechos políticos han sido los que han abierto el camino recientemente a los civiles y sociales, al contrario de lo que ha sucedido en las naciones más avanzadas y justas del planeta y esa diferente secuencia es el origen de los problemas que adolece la democracia, planteada como medio para lograr otros propósitos y no como su resultado⁴⁵.

Uno a uno, por lo tanto, los problemas planteados por autores como Juan J. Ruiz o por otros desde una perspectiva radicalmente distinta, pueden observarse insistiendo en lo positivo de los avances recientes o en los déficits que persisten y que, además, son heredados, aunque también se han agravado en muchas ocasiones. En los artículos que siguen a continuación se insiste reiteradamente en todo ello, en sus causas, en las posibles soluciones. No trataremos aquí de los asuntos específicos que abordan y de las conclusiones que pueden obtenerse de su lectura conjunta, pues para tal propósito se ha escrito un epílogo final en el que se desarrolla tal tarea.

43. PNUD. *La democracia en América Latina: hacia una democracia de los ciudadanos*. New York: PNUD, 2004.

44. O. PAZ. *El laberinto de la soledad*. México: FCE, 1988, p. 111.

45. PNUD. *La democracia en...* [43].

No es posible terminar este ensayo introductorio sin expresar nuestro agradecimiento a Jodi Campbell y Juan Carlos Sola Corbacho, que realizaron las traducciones de los resúmenes y del artículo de John H. Coatsworth y Gabriel Tortella. Por supuesto la deuda mayor que tenemos es con los autores que participan en el número monográfico de *Debate y Perspectivas* que este artículo inaugura, pero también con algunos otros que mostraron su interés, pero no pudieron colaborar por motivos diversos. En concreto nos referimos a Valpi K. FitzGerald, Víctor Bulmer-Thomas, Nicolás Sánchez-Albornoz y José Antonio Ocampo, cuya contribución seguramente

habría enriquecido la obra, revalorizando aún más la aportación de los trabajos compilados en ella. La selección de estos últimos se ha hecho pensando en que profesionales de distintas procedencia, formación y experiencia, histórica, económica, de otras ciencias sociales, ofrezca mediante su combinación una perspectiva de cuáles son algunas de las principales cuestiones que explican las dificultades de América Latina para lograr un crecimiento sostenido, sostenible y equitativo, del debate en torno al tema y de lo que es deseable y posible esperar en el futuro. Sin más dilación dejo ya al lector que disfrute críticamente de su lectura.

«América Latina. Crecimiento económico sostenido y equidad en perspectiva histórica.

El suplicio de Tántalo»

Antonio Santamaría García

Concebido como introducción del resto de los trabajos del monográfico de *Debate y Perspectivas*, este artículo sostiene que muchos de los problemas actuales de las economías y sociedades de los países de América Latina tienen un componente histórico. No obstante el tema ha sido analizado desde tal punto de vista, no se ha producido una integración con otros tipos de análisis, tarea en la que convendría insistir en el futuro, pues de una modesta contribución al mismo como la presente se obtienen conclusiones muy interesantes. La principal es que si bien la historia quizás no enseña cómo deben afrontarse las dificultades por las que atraviesa la región, sí indica al menos qué sería conveniente evitar o no repetir. En un primer apartado el artículo plantea brevemente los referidos problemas, posteriormente ofrece un estado de la cuestión y un balance acerca de cómo ha evolucionado su estudio y, para acabar, contrapone las dos visiones, positiva y negativa, de los ajustes económicos recientes y de sus resultados, e insiste en sus coincidencias en torno a la necesidad de una reforma fiscal.

«Historia, atraso y crecimiento económico en América Latina»

Carlos Daniel Malamud Rikles

Este trabajo reflexiona acerca de algunas de las explicaciones usuales sobre las raíces del atraso latinoamericano y la casi permanente sensación de crisis que vive la región, que por lo general han discurrido por la periferia del problema, alrededor de sus síntomas. En ese sentido, cuestiona la debilidad de varios conceptos y categorías aplicados al caso y su escasa o discutible capacidad de análisis, como Estado colonial, Estado-nación, herencia colonial (contraponiendo la española y portuguesa a la anglosajona y francesa), así como las comparaciones, poco usuales y/o con países con procesos históricos muy diferentes, o el desconocimiento de lo político en los estudios económicos. Examina también el latifundio y su opuesto, la reforma agraria, el papel del Estado intervencionista, que no obstante su divulgada omnipresencia fue

incapaz de imponer las necesarias reformas fiscales y de ordenar los mercados, o los inconvenientes de que se acusa a las inversiones extranjeras, a la especialización productiva o al tendido de ferrocarriles, sin tener en cuenta su participación en la construcción de los países y de las economías, en la formación e integración de los mercados y en la mejora del nivel de vida de la población, que no obstante si fue evidente para los muchos inmigrantes europeos que se asentaron en ellos. Finalmente, el artículo defiende una reorientación de las investigaciones que tenga en consideración los problemas y las potencialidades de cada sociedad para responder a los interrogantes que plantea su historia y, sobre todo, enfocada a encontrar los mecanismos que permitan reforzar la cultura cívica y el compromiso de todos para superar el círculo vicioso del atraso y alcanzar el círculo virtuoso del crecimiento.

«Crecimiento económico y atraso: México y España»

John H. Coatsworth y Gabriel Tortella Casares

Sin excluir la importancia de elementos como la dotación de factores o el cambio tecnológico, este trabajo sostiene que las instituciones, políticas y acontecimientos jugaron un papel fundamental en el desempeño económico de España y México en el largo plazo. Las historias de los dos países muestran notables paralelismos en el siglo XIX y la primera mitad del XX. Ambos partieron de una situación de estancamiento inicial y alternaron fases de conflictos y crisis con períodos de estabilidad y expansión, aunque en el caso español estos últimos rasgos acabaron consolidándose tras la transición democrática y la integración en la Unión Europea, y en el mexicano no se han obtenido resultados similares de su adhesión al Área del Libre Comercio Norteamericana y de las recientes transformaciones de su sistema político. Para mantener tales tesis se analizan cuatro aspectos clave del «legado institucional común» y su evolución en el tiempo: el sistema legal, los riesgos inherentes a las continuas suspensiones de pagos, devaluaciones y confiscaciones causadas por las numerosas guerras, el lento ritmo de formación de recursos humanos por el analfabetismo y las carencias de la educación básica, y el vaivén de estrategias económicas que implicó grados variables de apertura al comercio y capital exterior.

«Deuda y desarrollo en el siglo XIX latinoamericano: estrategias económicas y préstamos externos en México, 1888-1910»

Carlos Marichal Salinas

Una de las cuestiones más polémicas acerca de los problemas de la deuda externa contemporánea en América Latina es si los créditos que la provocaron se utilizaron con fines productivos. El tema es complejo, pues los préstamos implicaron a un gran número de instituciones y empresas, públicas y privadas, particulares, subcontratistas, intermediarios y especuladores, no siempre hay información suficiente sobre los mismos y, además, las justificaciones que se dieron para adquirirlos no se correspondieron necesariamente con sus verdaderos fines. Este trabajo usa fuentes oficiales y otros documentos para analizar las estrategias crediticias de los gobiernos de México durante la última etapa del porfiriato (1888-1910), con la intención de evaluar su contribución al crecimiento del país y, particularmente, a la construcción de infraestructuras, sobre

todo de transporte. Frente a lo que ha señalado tradicionalmente la historiografía, muestra que el Estado jugó un importante papel en ese proceso mediante la promoción de una parte considerable del capital demandado por el tendido de líneas férreas, a través de subsidios y de la emisión de bonos internos y externos, estudia cómo se combinaron los distintos mecanismos fiscales y financieros disponibles y prueba que las políticas de desarrollo no se improvisaron en la década de 1880 para aprovechar el fuerte flujo internacional de inversiones del período, sino que habían sido prioritarias desde mediados de siglo, aunque hasta los años ochenta faltaron los recursos necesarios para hacerlas efectivas. Finalmente, el artículo argumenta que si bien el tren tuvo un efecto positivo en el crecimiento mexicano desde una perspectiva macroeconómica, microeconómicamente hablando hay serias dudas de que en los dos grandes proyectos estatales de la época, el Ferrocarril de Tehuantepec y la *mexicanización* de la red vial, los beneficios superasen a los costes.

«Bienestar y equidad en América Latina en el siglo XX»

Rosemary Thorp

Este artículo es una síntesis de las principales conclusiones obtenidas de una amplia y reciente investigación de varios autores sobre los problemas de crecimiento, equidad y bienestar en América Latina en el siglo XX. El estudio se ha concretado en los libros Rosemary Thorp: *Progress, poverty and exclusion: an economic history of Latin America in the 20th*, y Enrique Cárdenas, José A. Ocampo y Rosemary Thorp (eds.): *An economic history of twentieth century Latin America*, e insiste deliberadamente en la importancia del referido problema de la equidad en la construcción institucional y en la definición de políticas destinadas a distribuir mejor la riqueza y el ingreso en los países de la región. La historia muestra que ningún modelo económico ha logrado resolver las fuertes desigualdades, lo que permite afirmar que éstas tienen un carácter funcional en ellos, pues, además, cada cambio ha tendido a incrementarlas.

«Crisis, cambio estructural y de políticas económicas en América Latina: una revisión de las crisis del siglo veinte en Argentina, Brasil y México»

Daniel Díaz Fuentes

De acuerdo con diversos estudios económicos, políticos e históricos, América Latina parece condenada, por fatalidad o destino, a vivir en crisis. Además, las recesiones actuales suelen ser menos profundas que otras anteriores, pero también más recurrentes y más volátiles en su recuperación, y han tendido a afectar en mayor medida a los países menos desarrollados. Tras aclarar el concepto de crisis, este trabajo revisa las dos principales ocurridas en el siglo XX: la depresión de los años treinta y la de los ochenta, especialmente en las tres principales economías de la región, y analiza comparativamente su alcance, sus efectos más importantes y las políticas de reforma estructural que, en ambos casos, tuvieron como fin alcanzar un crecimiento sostenible y equilibrado. El estudio muestra, asimismo, que aunque muchas interpretaciones recientes explican las limitaciones de dicho crecimiento por la escasa acumulación de capital físico y humano más que por las medidas proteccionistas o liberales, de poco habría

servido o servirá un esfuerzo en ese sentido sin la presencia de instituciones que permitan su financiación y promuevan la igualdad de oportunidades. Se señala, finalmente, que para lograrlo es preciso una reforma fiscal y tributaria y una mejor asignación del gasto social, que ningún Estado ha afrontado históricamente, y que si bien el actual proceso de desregulación económica las dificulta, la progresiva democratización de los países y la legitimidad, libertad y capacidad de cambio que otorga a los gobiernos podría facilitarlas.

«Crecimiento, inseguridad económica y nueva ciudadanía con equidad en América Latina»

José Déniz Espinos

Los indicadores económicos y sociales de los países de América Latina presentan un balance muy desfavorable en las últimas décadas y las perspectivas no apuntan un cambio de tendencia nítido. El crecimiento ha sido insuficiente, las políticas aplicadas no han tenido la voluntad de mejorar la distribución del ingreso y ha aumentado la pobreza y el desempleo. Tales datos permiten cuestionar las tesis que juzgan positivamente el efecto de las medidas neoliberales implementadas en la región —sin desconocer que algunas han sido sensatas—, o que sostienen que sus errores se explican fundamentalmente por razones internas. Para demostrar dicha afirmación, este trabajo analiza históricamente la incidencia de los distintos estilos de desarrollo en las relaciones entre crecimiento y desigualdad, y algunas de las causas que, como consecuencia, provocaron un incremento de lo que se ha llamado la inseguridad económica, provocada por la crisis institucional que ha conllevado el reciente achicamiento del Estado y el consiguiente aumento de la desprotección social en un período marcado por el fuerte desempleo y el descenso de los ingresos salariales. El estudio, finalmente, propone posibles respuestas para superar los problemas planteados y se aleja del economicismo, insistiendo en la necesidad de establecer nuevas formas de ciudadanía, las cuales explora a través de sus diferentes concepciones y de los escenarios presentes y futuros a que deben enfrentarse.

«Política y desempeño económicos comparados en modelos de mercado, socialista y mixto: Chile, Cuba y Costa Rica en la segunda mitad del siglo XX»

Carmelo Mesa-Lago

Uno de los déficits más importantes de la teoría del desarrollo es que carece de una metodología sólida para comparar las políticas y desempeño de modelos específicos dentro de un período histórico. Este trabajo pretende contribuir a superar tal carencia proponiendo un método de análisis que permite cotejar la evolución económica en la segunda mitad del siglo XX de Chile, Cuba y Costa Rica, tres países relativamente semejantes en cuanto a su dotación de factores, pero con experiencias muy diferentes en lo que respecta a los objetivos y estrategias de asignación de recursos y que podrían resumirse como orientados hacia el mercado en el caso del primero, centralmente planificados en el del segundo y mixtos en el del tercero. El estudio analiza el comportamiento de un amplio grupo de indicadores sociales y económicos homogéneos, extraídos de los cálculos que realizan diversos organismos internacionales para

medir la eficacia de las referidas políticas en términos de crecimiento y distribución de la renta y de bienestar de la población. En síntesis, el ejercicio permite concluir que tanto la nación andina como la centroamericana han conseguido resultados bastante exitosos y, por lo general, una mejora de sus posiciones relativas —respecto a otros Estados en América Latina y en el mundo— en todos los aspectos examinados, mientras que la isla caribeña muestra, desde la desaparición de la URSS, un deterioro de todos aquéllos que priorizó la Revolución.

«Latin America. Sustained economic growth and equity in historical perspective. The torments of Tántalus»

Antonio Santamaría García

Conceived as an introduction to the rest of the essays in this collection of *Debate y Perspectivas*, this article maintains that many of the current problems of Latin American economies and societies have a historical component. Although this theme has been analyzed from such a perspective, the result has not been integrated with other kinds of analysis. This would be recommendable for the future, as this modest contribution indicates that very interesting conclusions may be obtained. The principal of these is that even if history does not show us how to address the difficulties that beset the region, it does at least indicate those that we could evade or avoid repeating. The article in its first section identifies the problems at stake; it then addresses the state of the question and the evolution of its study; finally, it compares the positive and negative interpretations of recent economic adjustments and their results, and emphasizes that they agree on the necessity of fiscal reform.

«History, underdevelopment and economic growth un Latin America»

Carlos Daniel Malamud Rikles

This essay reflects on some of the usual explanations of the roots of Latin American underdevelopment and the almost permanent perception of crisis in the region, which generally have remained on the periphery of the problem, focused on its symptoms. It points to the weakness of various concepts and categories applied to the case and their meager analytical capacity, such as colonial state, nation-state, and colonial inheritance (contrasting the Spanish and Portuguese with the Anglo-Saxon and French), as well as the comparisons, infrequent and/or between countries with very different historical processes, and the lack of familiarity with politics in economic studies. It also examines the latifundio and its opposite, agrarian reform; the role of an interventionist state, which in spite of its self-proclaimed omnipresence was incapable of imposing the necessary fiscal reforms and

order on the market; the obstacles that foreign investment is accused of placing in the way of productive specialization and the establishment of railroads, without taking into account its role in the construction of countries and economies, in the formation and integration of markets and in the improvement of the standard of living, all of which were nevertheless clear to the many European immigrants who settled there. Finally, the article supports a reorientation of research towards taking into consideration the problems and potential of each society to respond to the questions posed by its history, and above all, centered on finding the mechanisms that will allow a strengthening of civic culture and a commitment by all to breaking the vicious circle of underdevelopment and moving towards a virtuous circle of growth.

«Economic growth and underdevelopment: Mexico and Spain»

John H. Coatsworth y Gabriel Tortella Casares

Without excluding the importance of elements such as natural resources and technological change, this essay argues that institutions, policies, and events played a fundamental role in the long-range economic development of Spain and Mexico. The histories of these two countries display notable parallels in the nineteenth and the early twentieth centuries. Both began from a position of initial stagnation and then passed through alternate phases of conflict and crisis and stability and expansion, although in the Spanish case the latter were consolidated through the transition to democracy and integration into the European Union, while Mexico has not achieved similar results through its participation in NAFTA and recent transformations in its political system. To support this argument, we analyze four key aspects of the «common institutional legacy» and its evolution over time: the legal system, the inherent risks of continuous suspension of payments and the devaluations and confiscations due to numerous wars, the slow development of human resources because of illiteracy and the lack of basic education, and the fluctuation in economic strategies that resulted in different degrees of openness to foreign trade and capital.

«Debt and development in nineteenth century Latin America: economic strategies and foreign loans in Mexico, 1888-1910»

Carlos Marichal Salinas

One of the most polemical questions regarding the problems of foreign debt in Latin America is whether the funds are used productively. This is a complex theme, since loans involve a large number of public and private institutions and businesses, individuals, subcontractors, intermediaries and speculators. There is not always sufficient information about these, and the justifications for including them do not always correspond to their true goals. This essay uses official sources and other documents to analyze the credit strategies of the governments of Mexico during the last stage of the Porfiriato (1888-1910), to evaluate their contribution to the country's growth and infrastructure, particularly in regard to transportation. In contrast to the usual historiographical arguments, it shows that the state played an important role in this

process with the provision of a considerable proportion of the capital needed for the establishment of railway lines, through subsidies and internal and external bonds. It also studies how different fiscal mechanisms and available financiers were brought together, and demonstrates that policies of development were not improvised in the 1880s to take advantage of the strong influx of international investment in that decade, but that they had been prioritized since the middle of the century, although they had not had sufficient resources to be effective until the 1880s. Finally, the essay argues that even if trains had a positive effect on Mexican growth from a macroeconomic perspective, in terms of microeconomics it is doubtful that the benefits outweighed the costs of the two great state projects of the period, the Tehuantepec railroad and the *Mexicanization* of the railway network.

«Well-being and equity in Latin America over the twentieth century»

Rosemary Thorp

This article is a synthesis of the principal conclusions drawn from the recent and wide-ranging research of several authors on the problems of growth, equity and social welfare in twentieth-century Latin America. This research is the subject of the following books: Rosemary Thorp, *Progress, poverty and exclusion: an economic history of Latin America in the twentieth century*, and Enrique Cárdenas, José A. Ocampo and Rosemary Thorp (eds.): *An economic history of twentieth-century Latin America*, and it emphasizes the importance of the problem of equity in the development of institutions and in the definition of policies designed for better distribution of wealth and income in the countries of the region. History shows that no one economic model has found a way to resolve these profound inequalities, which allows us to state that these inequalities are a functional part of the models, given that each change has tended to increase them.

«Crisis, structural and economic policy change in Latin America: a revision of the twentieth century crises of Argentina, Brazil and Mexico»

Daniel Díaz Fuentes

According to various economic, political, and historical studies, Latin America seems condemned by fate or destiny to live in crisis. In addition, current recessions tend to be shallower than previous ones, but also more frequent and more volatile, and they have had a greater impact on less developed countries. This essay begins by clarifying the concept of crisis, and goes on to examine the two principal crises of the twentieth century, the depressions of the 1930s and the 1980s, especially in the three main economic sectors of the region. It sets out a comparative analysis of their extent, most important effects, and the policies of structural reform that in both cases had the goal of achieving sustainable and balanced growth. This study also shows that although many recent interpretations explain the limitations on this growth as due to the scarce accumulation of physical and human capital more than to protectionist or liberal measures, this effort has not and will not mean

much without the presence of institutions to finance growth and promote equal opportunity. This essay indicates that to achieve this, fiscal and taxation reforms will be necessary along with a better appropriation of social spending, which no state historically has attempted, and if this is impeded by the current process of economic deregulation, it could be facilitated by the progressive democratization of countries and the legitimacy, freedom, and capacity for change that this will provide their governments.

«Growth, economic insecurity and new equitable citizenship in Latin America»

José Déniz Espinos

The social and economic indicators of Latin American countries have shown a very unfavorable balance in recent decades, and the forecast does not point to any substantial change. Growth has been inadequate, the policies in place have not had the intention of improving income distribution, and poverty and unemployment have grown. These facts lead us to question the arguments that judge the effect of neoliberal measures implemented in the region in a positive light —without failing to recognize that some of these have been sensible— or those that sustain that their errors are explained fundamentally by internal reasons. To demonstrate this, this essay analyzes historically the incidence of different styles of development in the relationship between growth and inequality, and some of the factors that have caused an increase in what has been called economic insecurity, provoked by the institutional crisis following the recent shrinking of the state and the parallel diminishment of social safety nets in a period marked by high unemployment and the decline of salaries. Finally, this study proposes possible answers to overcome the above problems and distances itself from an exclusively economic viewpoint, arguing instead for the need to establish new forms of citizenship; it explores the different concepts of these forms and the present and future situations they will have to confront.

«Economic policies and performance compared in market, socialist and mixed models: Chile, Cuba, and Costa Rica in the second half of the twentieth century»

Carmelo Mesa-Lago

One of the most significant weaknesses of development theory is that it lacks a solid methodology to compare specific policies and development models within a historical period. This essay is intended as a contribution towards filling this gap, proposing a method of analysis that allows us to compare the economic development of Chile, Cuba, and Costa Rica in the second half of the twentieth century. These three countries are relatively similar in their natural resources, but they have very different experiences in regard to the objectives and strategies of resource allocation, which may be summarized as having a market orientation in the first case, being centrally planned in the second case and mixed in the third. This study analyzes the behavior of a wide range of similar social and economic indicators, drawn from calculations made by various international organizations, to measure the effectiveness of these policies in terms of growth, profit distribution and social welfare.

Overall, this exercise allows us to conclude that the Andean as well as the Central American nation have achieved successful results and on the whole an improvement in their standing relative to other Latin American nations and the world by all the measures examined, while the Caribbean island shows, since the disappearance of the USSR, a deterioration in all the aspects prioritized by the Revolution.